

6.1 Tipos de alojamientos para reproductoras en fase de puesta

Autores: Antonio Callejo Ramos

1. INTRODUCCIÓN

Tras el período de cría y recría, que puede considerarse como un "período de inversión", las aves entran en la fase de producción: la puesta.

Esta fase debe rentabilizar todo el proceso productivo y se suele prolongar, con las estirpes actuales en explotación, hasta las 64-65 semanas de vida, aproximadamente. La edad a la que van a ser repuestas las aves es función de un buen número de factores (nivel de puesta, calidad de la misma, % de nacimientos, situación del mercado, etc.), pero todos estos factores se deben subordinar a un objetivo muy definido: la obtención de un producto final en condiciones de coste adecuadas a las circunstancias.

Aunque la cría y la recría van a influir decisivamente en los rendimientos obtenidos durante el período de puesta, esto no nos debe hacer olvidar la enorme importancia de los alojamientos, la alimentación y el manejo durante la fase productiva.

2. TIPOS DE ALOJAMIENTOS

En principio, para la puesta en la explotación de reproductoras pueden utilizarse dos tipos de alojamientos:

1. Sobre suelo.
2. En batería (jaulas).

A su vez, cada uno de ellos admite variantes y ha ido evolucionando a lo largo del tiempo al exigir las estirpes, cada vez más selectas, mejores y más eficaces condiciones de alojamiento.

2.1. Sobre suelo

Este sistema de explotación ha ido evolucionando a partir del modelo originario sobre yacija (igual que el utilizado en cría y recría), presentando en la actualidad varias alternativas:

2.1.1. *Sobre yacija exclusivamente*

Es el más antiguo y aún bastante utilizado, pues es en el que las aves están más cómodas y en el que mayor es la tasa de fertilidad (menos problemas de aplomos). Por contra, es el que menor densidad de aves permite.

2.1.2. *Mixto (yacija+slats)*

Es el sistema que ha tenido mayor difusión en la última década. Una parte variable de la superficie de la nave está cubierta por aseladeros, elevados sobre el suelo (Figura 1):

Figura 1. Esquema de una disposición de nidal central para una nave de reproductores pesados con slat parcial



Sus principales ventajas sobre el modelo tradicional son:

1. Mayor densidad de aves (que aumenta según lo hace el porcentaje de superficie cubierta por los aseladeros).
2. Menor número de huevos sucios (por mayor limpieza de las aves y por descenso del número de huevos puestos en el suelo).
3. Ligera disminución de las necesidades nutritivas de las aves y de la mano de obra precisa.
4. Cierta aumento del tamaño medio del huevo.
5. Mejores condiciones para el descanso de los animales.

Como es lógico, también se dan ciertos inconvenientes:

- Mayor frecuencia de lesiones podales en los gallos, lo que plantea problemas para la cubrición, con la consiguiente disminución de la fertilidad del lote, aunque el número de huevos incubables por unidad de superficie es más elevado, dada la mayor densidad.
- Ligera disminución de la puesta (2-3 huevos menos).
- Sensible incremento de las inversiones iniciales.

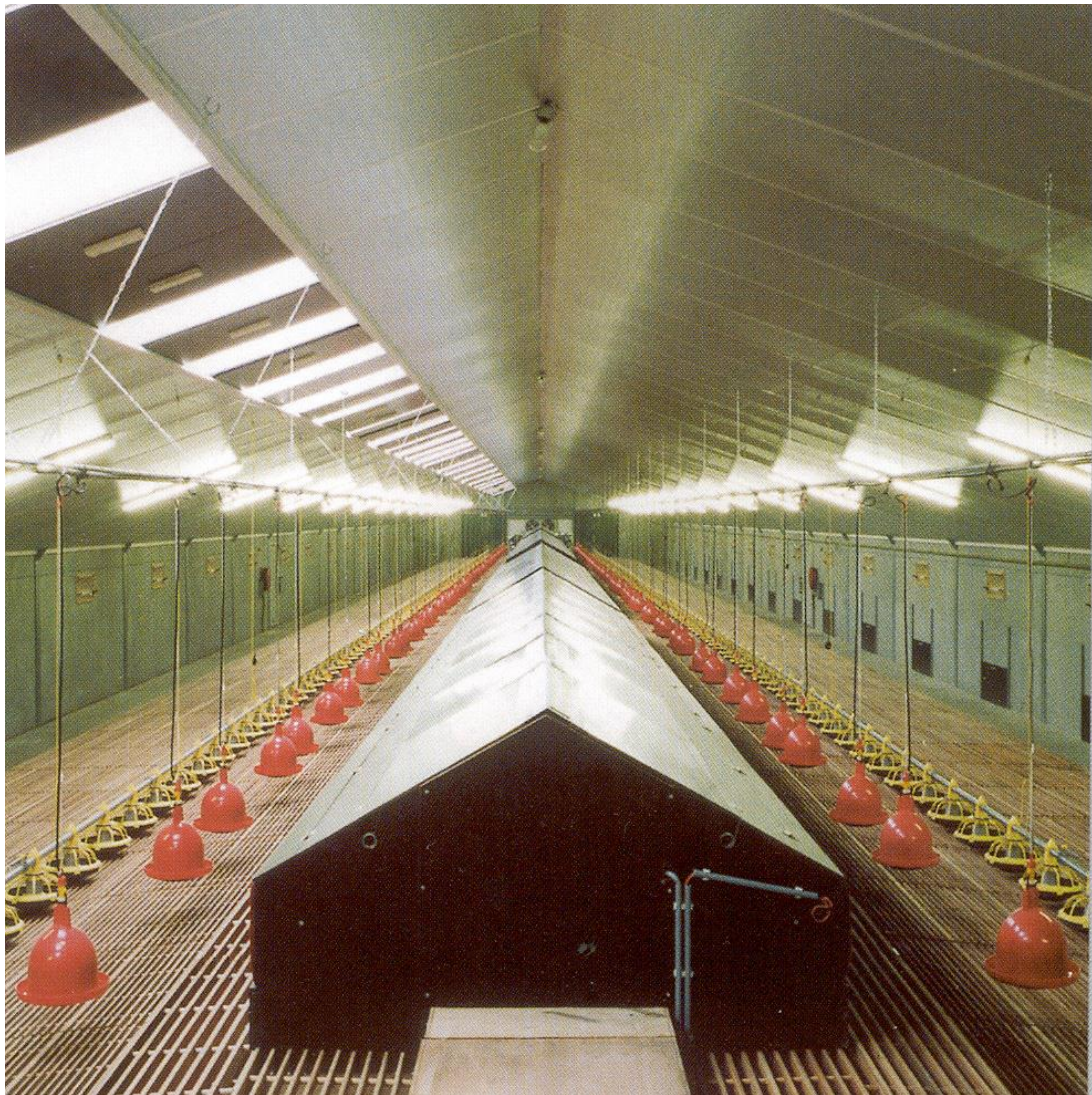
Desde el punto de vista productivo, parece ser que lo más aconsejable es que los aseladeros ocupen las 2/3 partes de la superficie libre total.

2.1.3. Suelo de slats (total) (Figura 2)

Este modelo permite una densidad de aves mayor que los dos anteriores.

Al margen de la elevada inversión inicial, el principal inconveniente de este modelo es la fertilidad, al dificultar la cubrición de las gallinas. Además, la incidencia de las lesiones podales puede llegar a ser muy importante, especialmente en las estirpes más pesadas.

Figura 2. Nave con slat total y nidales en posición central



2.2. En jaulas

Aunque la inmensa mayoría de los reproductores pesados de todo el mundo se hallan instalados sobre yacija (con o sin "slat"), éste no es el único medio de explotación, pues caben también estas otras opciones.

2.2.1. Jaulas coloniales

Se realiza monta natural, teniendo a los gallos en grupos reducidos junto con las gallinas.

En comparación con la explotación clásica sobre yacija/"slats", tiene las siguientes ventajas:

- Permite casi triplicar la densidad de población de la nave.
- A falta de huevos sobre el suelo o en nidales sucios, se reduce drásticamente la producción de huevos sucios, lo que representa un mayor porcentaje de huevos incubables.
- Se ahorra al menos un 10% en el consumo de pienso de los reproductores debido a la reducción de sus necesidades energéticas por el menor ejercicio que hacen.

En cambio, tiene estos inconvenientes:

- Se reduce la fertilidad (de un 5 a un 12%), debido principalmente a que los machos se hallan sobre un tipo de piso, los alambres de las jaulas, antinatural, de lo cual se resiente el estado de sus patas y dedos, con el consiguiente perjuicio sobre las cubriciones.
- La oferta comercial de este tipo de jaulas es aún escasa.
- No puede practicarse un programa de alimentación separada por sexos.

2.2.2. La inseminación artificial

Se utilizan jaulas individuales, estando los gallos separados de las gallinas. La inseminación artificial (IA) está muy extendida en la reproducción industrial del pavo, pero con una difusión mucho menor en gallinas.

Presenta las siguientes ventajas:

- Hay un verdadero ahorro de machos, al requerirse sólo un 2-3%, en lugar del habitual 10% de las explotaciones sobre yacija.
- También hay un menor consumo de pienso, del orden de 5 kg/animal y año.
- Aumenta el peso del huevo en 1 ó 2 g., lo cual representa, a su vez, un ligero aumento en el peso final del pollo.
- Se pueden utilizar aves con un marcado dimorfismo sexual, por ejemplo, machos superpesados y reproductoras "enanitas".
- Si se sigue una adecuada rotación de gallos, se puede tener una fertilidad mucho más elevada.
- Las gallinas pesan de 150 a 200 g. más en el momento de su venta.
- Se ahorra yacija, tanto en su adquisición como en su distribución.
- El pollito recién nacido resulta más barato a causa de todo ello.
- Se reducen posibles problemas de parásitos internos.

Estos cuatro últimos puntos constituyen ventajas que pueden hacerse extensivas al sistema que utiliza jaulas coloniales.

Sin embargo, existen los siguientes inconvenientes:

- Hay que realizar una inversión elevada en instalaciones y no todos los locales ya existentes serían aptos para instalar jaulas de reproductores.
- Hay que dominar perfectamente la técnica de la IA.

- El personal debe tener un alto grado de cualificación, con un mayor reconocimiento salarial.
- Aunque el hecho de que los reproductores estén en batería permitiría reducir el trabajo, la IA lo aumenta notablemente, pudiendo estimarse que para el conjunto de operaciones en una granja de 10.000 reproductoras se requieren dos personas.

Sin embargo, actualmente son muy pocas las instalaciones comerciales de este tipo. El personal supone un grave "hándicap", tanto por la gran especialización que se requiere, con el coste de formación correspondiente, como por la dependencia que hay que tener siempre de él. Además, **la puesta en práctica en los últimos años de sistemas de alimentación separada de los machos ha permitido mejorar sustancialmente la productividad y, en especial, la fertilidad.**